



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos



Año II.

Gerona 22 de Diciembre de 1895

Número 57

LA MORDAZA

Los bohemios de ayer, los que durmieron á la intemperie en los rudos inviernos de la villa y corte, y se alzaron contra todo en nombre de las más apremiantes necesidades de la vida, tomaron posiciones en las alturas, llegaron á gozar de aquellos trenes lujosos que ultrajaran su miseria en los días tristes de la juventud azarosa, y, ya arriba, sentados en el carro triunfador de la fortuna, como hijos que son de todas las necesidades y de las ambiciones todas, muéstranse egoistas, avaros, codiciosos.

Con su malestar terminó para ellos el malestar general, porque sólo ellos son, porque los demás no existen.

Era una injusticia el ahogar el pensamiento político del señor Cánovas: era una usurpación infame la que cometía el poder al reconcentrar en sí los derechos políticos de Sagasta; pero no es usurpación ni es injusticia el arrancar esos derechos á los demás españoles.

Solo ellos, Sagasta y Cánovas y dos ó tres amigos suyos, nacieron con la dignidad de personas, y

tienen derecho á los derechos todos; los demás, todos los otros, traen en su naturaleza el estigma de los esclavos.

Esta no es la teoría; pero ésta es la práctica: estos son los hechos.

La reacción política, hace tiempo iniciada en nuestro país, toma ahora todos los caracteres de la tiranía. Se dice, para desvirtuar las acusaciones nel pueblo, que fueron esos reaccionarios los que reconocieron el derecho de asociación y el de sufragio universal. Es cierto.

Pero ¡qué horribles síntomas son esas concesiones hechas así, por la reacción misma!

Es el cinismo, es el descaro, es que ya no se averguenza de mostrarse á la luz del día lo que antes buscaba las más densas sombras de la noche.

Preferible sería que esos derechos se borrarán de nuestras leyes: se evitaría el escándalo, el espectáculo de ver la ley falseada continuamente: se evitaría el escepticismo que produce en el pueblo el ver, á la luz de esos derechos, las llagas que corren el cuerpo político y administrativo, escepticismo que apaga el entusiasmo y la fé para luchar por la idea salvadora.

Pero es que ese escepticismo es el último baluar-

te de la reacción, con él contaban sus adalides: sólo para producirlo han hecho concesiones.

Ellos saben perfectamente que un pueblo sin fe ni entusiasmos puede tener todos los derechos en las leyes y vivir al propio tiempo bajo un régimen tiránico.

Pero el excepticismo no se ha apoderado aún por completo del alma de nuestro pueblo; por eso de vez en cuando véese obligada la reacción á aparecer violenta, á dejar el manto hipócrita con que se vistió en estos últimos años, á interrumpir su obra de embrutecimiento.

Estamos atravesando una de esas épocas en que el pueblo, herido en los más hondo del alma, alza su voz, reclama sus derechos.

Pero ahora es cuando Cánovas le dice con la reacción violenta: No te los hemos dado para que los ejercites.

BLÁS.

GUASA VIVA

Escena espeluznante cómico-lírica-rebuznable que ocurrió el pasado viernes en casa de un conocido *cojo* de esta ciudad.

—¿V. es amigo de Roure?—pregunta el cojo á un sujeto que se encontraba allí de visita.

—Si señor—contesta el desgraciado.

—Pues así trato yo á los amigos de Roure—replica el cojo, arrimándole una soberbia coz al pobre forastero.

Nosotros sabíamos ya que el tal cojo era un burro; pero, francamente, hasta ahora le tuvimos por un burro inofensivo.

Y resulta que no; tira coces como cualquiera de sus amigos.

¿Han leído ustedes *La Lucha*?

Pues no saben ustedes lo que es escribir... manchando de tinta los calcetines.

Insertó el periódico romerista una carta del ex-liberal Quintana.

¡Vaya con la literatura epistolar que se trae el joven y ya diputado...!

Allí no hay *peros*; es decir, *peras*.

Por la razón que el sabio refrán aduce.

Empieza la carta con un rimbombante exordio, en el que el autor nos dice que se propone analizar las causas que produjeron la ruina de la industria corchera, y demostrar que son transitorias.

El análisis se reduce á una serie de vulgaridades.

Y lo único que resulta demostrado es que don Pompeyo tiene mucha vanidad y poco caletre.

Otro, en su situación, no sabiendo escribir ni pensar, y viéndose obligado por las circunstancias á echar su cuarto á espaldas, llama á un memoria-

lista, le pone al corriente de su apuro, le da una peseta ó dos y sale airoso de la empresa: con una carta en que al menos habría... sintáxis.

D. Pompeyo, cuando se vió metido en arina, es decir, en lo del análisis, comprendió sin duda que sus fuerzas eran deficientes para tal empeño, y se asió, como á un clavo ardiendo, á la nota patriótica, que es muy socorrida.

Pero ni allí encontró recursos el pobre cacúmen del diputado por Torroella.

Todas aquellas frases con que quiere expresar un ardiente patriotismo resultan ya del año 23, son viejas, son hinchadas; hoy el resentimiento de patria es más reflexivo, D. Pompeyo, más hondo, y más conciso en su expresión, más humano más verdadero.

En fin, su carta tiene una moraleja y por ella pueden perdonársele todos los defectos: De cualquier cosa hacemos aquí un personaje.

¿Qué no daríamos nosotros porque saliese también de sus casillas el *malquezito* de Robert?

Así se enterarían los electores de que todos ustedes juntos no llegan á un maestro de primeras letras.

Pero el *malquezito* sabe callar.

Que es lo que D. Pompeyo debe aprender si quiere seguir pasando por prohombre.

Dice *El Baluarte* que un músico se posesionó de una parte de la vía que pública en el ensanche.

¡Y se lo cuenta al público, él, que tiene concejales en el municipio!

¿Qué hace el señor Salvat, tan puro y tan íntegro, permitiendo que un músico se posesione de lo que pertenece al Ayuntamiento?

¿Es que esta acusación de *El Baluarte* vale tanto como aquellas amenazas suyas de hacer de Ca-bríñana en Gerona?

¿Porqué no excita *El Baluarte* á sus concejales para que cumplan con su deber, para que defiendan los intereses públicos que supone detentados?

¿Tendremos que hacerle al colega el favor de decir que él mismo no cree en esa apropiación de la vía pública?

Todo debe de venir de alguno de los suyos, propietario de las afueras, cegado por intereses particulares, por viejos resentimientos, por rivalidades antiguas.

Los suyos ven su ceguera, su monomanía, y no se atreven á llevarle la contra; por eso hablan en el periódico; pero callan en el municipio.

¡Lástima grande que *El Baluarte* se vea obligado á pisar tan mal terreno!

De todas maneras, si no fuesen justas nuestras apreciaciones y el colega quiere decidirse á dejar de tirar piedras sin esconder la mano, es decir, á

herir cara á cara, á rasgar le velo que oculta todo eso que dice, nosotros le prometemos estar á su lado en la pelea.

No estamos ligados á nadie, somos completamente independientes, y, caiga quién caiga, nuestra bandera flotará siempre sobre todas las personalidades y sobre todos los partidos.

Venga pues un Cabriñana, señores de *El Baluarte*.

¿Á que no viene?

Al menos para los misterios que ustedes señalan. Para eso de la posesión de la vía pública.

Ya tocó retirada *El Baluarte*.

En un sueltecito nos perdona la vida.

Gracias.

¿Pero hemos de quedarnos así, sin saber que es aquello de la merienda de negros del Municipio?

¿Y lo de la posesión de la vía pública?

No sabemos que el Municipio haya reivindicado ninguna posesión ni que haya quedado cesante ningún empleado: las cosas siguen hoy tal como estaban cuando vió la luz el primer artículo en que *El Baluarte* se ocupó del Ayuntamiento.

¿Porqué se retira pues nuestro queridísimo colega?

¿Ó es que todo aquello era broma?

Eso era sin duda; porque de lo contrario, *El Baluarte*, que siempre está en la brecha, no abandonaría su puesto de honor.

Los concejales capitaneados por el señor Salvat, aquellos que alardean á todas horas de un gran entusiasmo por la defensa de los intereses municipales, no asistieron esta semana á las sesiones del Ayuntamiento.

¡Y eso que debía tratarse en ellas de un asunto tan importante como es el de aprobar las bases de la subasta del alumbrado eléctrico!

Faltaron á la sesión el señor Salvat, su teniente, señor Bajandas, los señores Canet, Pol, Gumbau y Prats.

La Aurora, la fábrica que pleitea con el municipio erigirá un monumento á esos diligentes concejales.

La Lucha traduce de una Revista Teatral italiana:

«El joven y valiente barítono D. José Nespleda».....

¡Valiente traductor!

A este paso, leeremos cualquier día:

El bizarro y aplaudido general Martínez Campos.....

EL DUENDE.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

«El saber no ocupa lugar», como dicen las personas de bien que en su vida han sabido más que «hacer dinero», si han llegado á tanto, ó «hacerse ropa».

La famosa inscripción *Nosce te ipsum*, recomendaba ya á las gentes los conocimientos útiles.

Pero algunos sujetos no se conforman con los conocimientos en ciencias, artes, industrias ó letras, y no piensan siquiera en conocerse á si mismos.

Es más; lo desprecian altamente.

Los verdaderos conocimientos para muchos individuos, son los conocimientos de personas de valer.

Cuantas veces habrán preguntado á ustedes, amigos y conocidos:

—¿Conoce usted á D. Fulano?

Significa lo mismo que:

¿Podría usted servirme de intermediario para explotar la influencia de D. Fulano?

Así es que los inocentes declaran que conocen á varias personas y á ciertos personajes.

Los *corridos* nunca confiesan que conocen á la persona por quien les preguntan.

En la vida alegre adquiere el hombre conocimientos perjudiciales.

Es muy fácil llegar á conocer á un chico ratero, ó á un ciudadano timador.

—¿Quién era aquel que iba contigo anoche?— preguntaban á un sujeto alegre.

Y él respondió:

—Un joven parricida; buen chico, muy corriente.

En las relaciones sociales, en cierto género de vida agitada, hay suma elasticidad.

Y llegará día en que pueda presentarse á un ciudadano diciendo:

—Tengo el gusto de presentar á usted á N. N., falsificador, y *espadista* muy aplaudido en los principales puntos del globo.

Algunas personas no tratan á cualquiera si no es persona explotable.

Un hombre bien relacionado lleva ventaja indudable á otro que carezca de relaciones, para conseguir cuanto se proponga.

Un sujeto sin conocimientos útiles, es un naufrago en los mares sociales.

Por eso lo primero que se procura el ciudadano ó el rural, para venir á Madrid, no es siempre un título profesional, sino un paquete de cartas de recomendación para personas conocidas é influyentes.

—¿Conoce usted á Humboldt?— preguntaba un forastero ilustrado.

Y el sujeto á quien preguntaba, le respondió:

—De oídas; pero creo que no salió por fin; luchaba con Fulano en el distrito de...

Otro responde:

—No está en mi oficina.
 * Y alguno:
 —Ahora ha corrido en Longchamps.
 Conocer á un sabio ó á un genio, es como conocer á cualquiera.
 Conocer á un ministro ó á un matador de toros de primera clase, es conocer á una persona importante.
 Son conocimientos útiles.
 Tengo el gusto de conocer á un puñado de hombres que conocen á todos los demás del globo.
 Nadie se les escapa.
 Nadie de los que pueden valer para algo.
 Son manuales del viajero, y algunos con ilustraciones.
 —¿Hablan ustedes de D. Fulano?
 —Sí—responden—le conozco; su padre fué fiel de fechos en Jadraque, y tenía un tío que era correo de gabinete en pequeño; vamos, cartero. A su abuelo le *treparon*, ó sea le hicieron una operación que no sé como llaman.

—¿Y quedó bien?
 —Sí, quedó en la operación. La madre de D. Fulano era una buena moza: tuvo estauquillo en el pueblo, por *mor* del ministro de Hacienda que usaban entonces.
 Un chico pintor á quien admitieron en un certamen local una marina, creyendo que era el retrato del diputado del distrito, lamentaba su carencia de relaciones productivas.
 —Pinte usted un cuadro—me decía—sin conocimientos, y ha perdido el trabajo.
 —Lo mismo ocurre escribiendo un drama ó contando una cazadora sin conocimientos.
 Con razón se dolía una señora recién llegada de una capital de provincia de última clase, donde había vivido cuatro ó cinco años con su marido, empleado allá.
 —Durante el tiempo que hemos estado ausentes de Madrid, mi esposo ha perdido el conocimiento.

Eduardo de Palacio.

EL VIADUCTO

—Ya no hay remedio, Juliana.
 —Ya no hay remedio, Damián.
 —Mañana, por la mañana, abajo nos hallarán.
 —¡Tú te aburres á mí láo!
 —¡No me tengo de aburrir!
 —¡Ay! ¿Y pá qué te has casao?
 —No te lo quiero decir.
 —Pus ná; pa golverse loca.
 —¡Tú sí que me güelves!
 —¿Yo?...
 —¡Como que ya andas en boca de todos!
 —De todos, nó.
 —Bueno; ¡pus no puedo más aguantarte!
 —¡Ni yo á tí!
 —Ayer te ví con el Blás.
 —Bueno; ¿y yo con quién te ví?
 —Con la Blasa. Me paró y me habló.
 —Yo me paré con el Blás, porqué me habló.
 —Y ella me paró, y le habló.
 —Yo soy así, no te asombres.
 —Así me hizo Dios; ¿qué quieres?
 —¡Malditos seaa los hombres!
 —¡Y malditas las mujeres!
 —¡En fin, que ya no cabemos aquí!
 —¡Pus á la otra banda!
 —¿Y estás... en que nos matemos?
 —Juntitos como Dios manda.
 —¡Pus anda tú!
 —Tú, primero.
 —¡Nó; tú!
 —Mujer, soy galante. Y como buen cabayero... las señoras por delante.
 —¿Y el pudor?

—Pus si me tiro primero que tú, es peor; porque *dende* abajo, miro, y padece tu pudor.
 —Más si el golpe te revienta y te matas, como espero, me tiro yo más contenta; conque, tírate primero.
 —Yo... quisiera darte gusto y desnucarme enseguida; pero *miacongoja* el susto que te dará mi caída.
 —Pus no te aflojes por eso, y tírate sin temor; que, si te quitas un peso, yo... me quito otro mayor.
 —¡Luego... no me quieres ya!
 —Ni tú tampoco; conque, divertirse por allá.
 —Lo mismo le digo á usted.
 (Pausa breve.)
 —Yo en la frábica trabajo y no te falta un cocido
 —Yo hago botas á destajo y no te falta un vestido.
 —Pero, en varias ocasiones no me ha sobrao la ropa.
 —Y yo *mencontrao* botones y espolines, en la sopa.
 —¡Causalidáz!
 —Y el letrero de un boton, que he conservao, dice entre bombas:—«Tercero, de artillería, montao.»
 —Causalidáz!
 —Ya lo sé.
 —Acaso entre el pan vendría.
 —Pero no me lo tragué, ni lo trago todavía.
 —¿Dudas de mí?

—No por cierto.
 Pero el botón está aquí.
 —Cuando nos hayamos muerto ¡ya te acordarás de mí!
 —Pus vamos pronto hácia allá, y no seas rencorosa.
 —¡Anda, arriba!
 —¡Arriba!... ¡Ah!
 Se me olvidaba una cosa.
 —¿El qué?
 —Como hemos salio ciegos de la habitación, hemos dejáo encendio en la cocina el velón.
 —¡Es verdáz!
 —Puede haber fuego.
 —¡Y puede la casa arder!
 —¡Y el barrio!
 —¡Y Madriz!
 —¡Y luego nos vendrían á prender!
 —¿Y si ya entonces estamos los dos en la eternidáz?...
 —Ya ves, ¿cómo contestamos desde allí á la autoridáz?...
 —Vamos á casa corriendo.
 —En un *istante* llegamos. Y si el velón está ardiendo...
 —Subimos...
 —¡Bú!... Y lo soplamos.
 —¡Y en cuando apagaao esté nos quitamos la *esistencia*!
 —¡Con más decoro!
 —¡Y sin que nos remuerda la *conciencia*!
 Llegaron en un abrir y cerrar de ojos, y.. ¡plon! apagaron el velon y... se echaron á dormir.

C. G.

EL GORDO

Voy á confesar mi debilidad, señores: yo, aunque escritor notable y redactor de EL GUASÓN, tengo mis ataques de tontería, como cualquier mortal de esos que están llamados á desaparecer. Pues sí señor, hace ya una porción de días que sueño en el gordo; en el gordo y en... varias flacas.

Porque precisamente las *gordas* no son mi *fiaco*, la única *gordura* que me ha llegado á seducir, es esta, la del premio gordo.

Fijense ustedes en un fenómeno. Durante el año se dan con relativa frecuencia casos de encontrarse cadáveres que no se pueden identificar, por no ser conocidos, ni llevar documento alguno por donde se puede venir en conocimiento de su nombre: pues bien, al llegar á mediados de Diciembre, se acabó esta dificultad. No se encuentra individuo vivo ni muerto sin su correspondiente *legajo* de participaciones en la lotería, donde consta con toda claridad su nombre y apellido, y de las cuales el juez puede deducir como se hallaba de fondos, el difunto, y que sociedades frecuentaba, y hasta que barbero le tomaba el pelo.

Yo juego muy poquito, en primer lugar, porque no puedo jugar más, y después (por si á alguien no le pareciera esto suficiente motivo) porque con poco me basta para hacerme ilusiones.

Hay supersticiosos que compran el billete á conciencia; con fundamentos de hecho y de derecho.

Uno de estos, consultó el año pasado á una sonámbula para que le dijera que número debía ser el afortunado.

La profetisa cobró por adelantado, se hipnotizó con unos *pases* magnéticos, tres evocaciones y cinco cuartillos de aguardiente y le dijo con voz solemne:

—Caballero, sume V. tres veces la edad de su esposa, multiplique el resultado por el número de años que hace que murió su suegra y el total resultará forzosamente un número que debe salir premiado con el gordo. ¡Ah, y sobre todo, cómprelo V. en sábado!

Siguió el buen hombre, al pié de la letra, las instrucciones de la adivina, y, efectivamente... el número no le tocó, ni un mal reintegro.

Todavía no habían pasado veinticuatro horas, cuando ya estaba el supersticioso, revólver en mano y echando sapos y culebras, en casa de la sonámbula.

—¡Pero señor, sosiéguese V., que mi cálculo no podía salir fallido, y en error de V. hay que buscar la culpa del fracaso! Vamos á ver. Que edad tiene su señora?—

—Treinta y siete años.

—A ver, la fé de pila. ¿Qué no la tiene V. dice?

¡Pero, válgame Dios, á quién se le ocurre que su mujer confiese la edad! Por lo menos tendrá cua-

renta y cinco. Por de pronto equivocó V. un dato. Y el otro puede que también. ¿Cuánto tiempo hace que murió su suegra?

—Dos años.

—Otra equivocación. Yo la conocí personalmente, porque era también bruja, y hace ya más de seis que un diablillo muy listo me trajo espresiones de ella con quien me dijo que estaba enredado. Es que V. no se ha hecho cargo de que un año sin suegra vale por dos, lo menos.

Yo no soy supersticioso; creo que todos los números pueden salir premiados ¡hasta el cien!

Y así, deseo que lo sean todos los de mis lectores, con todas las suertes excepto la primera, la del *gordo* ¡Es el único bien que no puedo desearles!

MARIO CAZUELA.



CRONICA

Buena *pequeñez* de *El Tiempo*.

«Un periódico ministerial ha dado en llamarle *la fiera* á la opinión pública.

Pues tengan cuidado con el *mote*, porque anda muy despierta y ha conocido que le tienen muchísimo miedo.»

Háblase estos días de una persona de quién se dice que desempeña *dos* cargos oficiales y firma *dos* nóminas del Estado.

Procuraremos enterarnos.

El señor Puig y Corominola, candidato á la diputación á Cortes por Puigcerdá, apoyado por los *romeristas*, estuvo hace algunos días en esta capital.

Parece que regresó el hombre á Barcelona algo descontento.

Y es extraño, porque el señor Alvarez Guijarro puso los distritos suaves como guantes.

No hay más que llegar y coger el acta.
¿Verdad, don Fernando?

Nos dicen:

«Empiezan á recogerse firmas para un álbum

dedicado al marqués de Robert.»

Las tapas serán de piel de Quintana.

Piel que le sacó á tiras el mismo marqués en aquellos días en que luchaban cara á cara los caciques de Torroella.

Dos *coces* tengo en el... alma
que no se apartan de mí.

*Una, la que me dió un cojo,
y otra la que recibí.*

Subí á la sala del crimen
á preguntar el fiscal
*si una coz autoritaria
tiene causa criminal.*

Le pregunté si era crimen
y me respondió el fiscal
—*¡Que honra para la familia!
¿Me la quieres traspasar?—*

El conocido Agente de negocios, distinguido amigo nuestro, D. José Nató y Llach, ha trasladado su habitación á la calle de la Liebre 1, 2.º 2.º

La empresa del Principal ha dispuesto para esta noche la primera representación de la popular zarzuela, *El Rey que rabió*.

Es de esperar que no faltará público deseoso de saborear las bellezas de tan celebrada producción.

En el acreditado establecimiento de D. Francisco Sabater se están practicando importantes reformas al objeto de separar por completo, de los demás ramos á que el establecimiento se dedica, el de sombrerería, el cual, en adelante, correrá exclusivamente á cargo de D. Francisco Sabater, hijo. Tales reformas han de contribuir indudablemente á que el público continúe dispensando, cada día más, su favor á tan acreditada casa.

Ayer contrajo matrimonio en Barcelona, con la bellísima y simpática señorita D.ª Dolores Comas y Mollera, nuestro particular amigo D. Esteban Barrangé. Deseamos muchas felicidades á los jóvenes esposos.

Anoche comenzó sus tareas la compañía que ha de actuar en nuestro coliseo hasta el día de Reyes.

Parece que ha merecido buena acogida del público.

*Pa los que viven en Babia
escribo el suelto siguiente,
que él dirá sencillamente
que hay quién tiene mucha labia,
pero tumba un expediente.*

Sabemos de buena tinta que aquél señor que ha dado en la singular manía de ganar las elecciones en toda la provincia, recomendó, en atentísimo B. L. M. un expediente de D. Vicente Carreras relacionado con lo del emplazamiento de la estación del ferro carril de San Felia de Guixols.

*Pá que se enteren ustedes;
y si es que quieren más datos,
sigan ustedes pidiendo
que yo los iré soltando.*

Diez años despues de muerto
y de gusanos roido
*cuando levantes la pierna
se escamaran los vecinos*

Ha visitado nuestra redacción el nuevo periódico barcelonés *El Rayo de Luz*. También hemos recibido *La República* de Figueras y *La Comarca Federal* de Palafrugell.

Devolvemos gustosos la visita:

A la orillita del río
me puse á considerar
*que para ser Romerista
se ha de saber cocear.*

La empresa arrendataria de consumos, en obsequio á la ciudad, relevó del pago del impuesto, en el mercado de ayer, los pavos y capones, que como es sabido forman el objeto principal de las transacciones en estos días en que todo ciudadano, aunque no tenga ropa negra, procura hincarle el diente á cualquier pavo en estado de merecer.

Aplaudimos sin reservas el proceder de la empresa.

CLARIN EN «TERESA»

Cuando meses atrás se representó en Madrid el ensayo dramático de Leopoldo Alas, el público, compuesto en su mayoría de escritores de más ó menos abolengo literario, recibió con muestras de desagrado la obra, y no faltó quien considerando á la prensa, como terreno propicio para todas las causas, la emprendió contra Clarin, vertiendo la hiel de no sabemos que amarguras.

No pretendemos juzgar á la opinión madrileña, por la acogida dispensada á la obra de Alas; pero así como en la perpetración de cualquier delito (y dispéñeme el lector esta digresión) aparecen causas que atenuan su gravedad; del mismo modo es menester deducir de aquella frialdad, circunstancias algunas que fuese, quizá, las que apagaron espontáneos entusiasmos.

Clarin, cuya portentosa inteligencia y vasta erudición es de todos conocida, se ha venido dedicando, casi exclusivamente, á la crítica literaria, y con criterio propio, con convicciones arraigadas, sin los amaneramientos literarios de muchos escritores y con alto

espíritu de sentido crítico, ha venido analizando obras y dramas y novelas, poniendo de relieve sus defectos y sus méritos si unos ú otros en los mismos existen.

No han faltado escritores que, sintiendo vivamente los fustigazos de la crítica, han pretendido entablar procedimientos nada en armonía con el loable fin que Clarín persigue y de aquí, que la primera representación de Teresa fuese un fracaso, si como tal puede considerarse el fruto de una idea apasionada y puesta en ejecución por los empeñados en desvanecer el primer chispazo de un nuevo sistema en el arte dramático.

En cambio, el público de Barcelona, tan inteligente como puede serlo el de Madrid y con la ventaja de no estar influido por ninguna idea sugestiva, ha recibido el drama de Leopoldo Alas con entusiasmo, encontrando en él, por sus efectos psicológicos, muchas bellezas que ponderar.

¿Cuál es la tesis del ensayo dramático de referencia? Profundizar los misterios de un hombre sujeto á las nocivas influencias de una idea tan destructora para la vida moral como lo es el alcohol para su organismo; poner de manifiesto la grandeza de corazón de la mártir Teresa que en aras del cariño materno, del deber conyugal, de las obligaciones que su estado le impuso, sacrifica una vida de felicidad que proporcionarle puede ese Fernando que tanto la adora y que tanto por ella sufre, resignándose á sobrellevar, gozosa, el martirio de su miseria.

Los críticos de Clarín, no admiten el suponer á un nombre como Fernando, ni á una mujer como Teresa; no encuentran bien el desenlace de la obra, ni digna de ponerse en escena la figura del anarquista Roque, sin pensar que afirmando tales negaciones, demuestran desconocer el medio ambiente en que viven declarando utopías, las escenas reales que de la misma índole se desarrollan diariamente.

El drama de Clarín no es de efectos escénicos, sino de efectos psicológicos; el drama de Clarín rompe los moldes de nuestros dramaturgos contemporáneos y á imitación del insigne Ibsen, lleva á escena el Sr. Alas, nó las apariencias, ni las hipocresías, ni las ficciones ni las inverosimilitudes de una sociedad mentira, sino el resultado de análisis del corazón, que lo presenta descarnado por el escalpelo de la observación y del estudio de una vida real.

La mayoría de los españoles, desgraciadamente, no estamos todavía dispuesto á consentir esa evolución dramática iniciada en muchos países europeos, y es que nuestro carácter y nuestro modo de ser, se apega mas á los dramas de Echegaray por ejemplo, muy bellos, si, por muy inverosímiles, que nó á aquellos que tiendan á presentar descubiertas sus cualidades morales.

Y esto nos demuestra, hasta la saciedad, el imperio que ejerce el egoísmo individual sobre todas las colectividades sociales de nuestra época.

¡¡La doctrina de Nietzsche imponiéndose por la fuerza de los hechos y de las costumbres!!

Francisco Cuenca.

CANTARES ADULTERADOS

Considera, considera,
y sigue considerando,
que tanto sé yo hacer versos,
como Sagasta milagros.

Las cuerdas de mi guitarra
ya sabemos cuales son,
Siempre las mismas. Quintana.
Robert y el gobernador.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS DEL DOMINGO ANTERIOR.

A la Charada. Ocaso.



CORRESPONDENCIAS

NICOMEDES:—Me parece usted un guasón... vivo. Ahí va el porqué:

Me paré junto á tu puerta
por la mañana temprano
con amorosas sonrisas
en mi faz de enamorado
¿porqué no saliste, dime,
á ver mi rostro tan guapo?
Pregúntale á la estanquera,
que entré á comprarle un cigarro
y al ver un joven tan lindo
se me desmayó en los brazos.
Más pierdes tú que yo pierdo
no haciendo maldito caso
de mis palabras amantes
y fogosos arrebatos.
Pregúntalo á tus amigas
que mueren por mis pedazos,
y al municipal de punto
y al sereno de tu barrio,
cuyas respectivas hijas,
porqué no las hice caso,
una bebió *salfumant*
y otra fósforos baratos,
y por tí fui yo con ellas
tan horriblemente ingrato
que para no darte celos
ni en su entierro me llevaron.

JONÁS:—¡Ay! Lo de usted está escrito con muy buena fé; pero con muy mala ortografía.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.



EL GUASON



ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.



PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50
 Provincias, trimestre.. . . . 2'
 Extranjero y Ultramar, semestre 5'50
 Número suelto 10 céntimos

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION
 Plaza de la Independencia n.º 15
Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL GUASON

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.
 Pago adelantado.
 Número atrasado 25 céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados-Unidos.)—Fundada en 1859.

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.

La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
 (En el edificio de su propiedad)
 MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA
 D. Enrique Deprez
 Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

VINOS Á DOMICILIO

DE SUPERIOR CALIDAD, GARANTIDOS

ALELLA, MACÓN Y CARIÑENA

Dos reales botella con devolución del casco

Se sirve á diario en la mesa de lá Fonda del Centro, (casa Fita), donde pueden dirigirse los que los quieran á domicilio.

CENTRO DE REPRESENTACIONES Y ANUNCIOS

Independencia 16, 2.º 2.ª.—Gerona.

—: **ALFONSO ARQUER ABELLÍ** :—

Préstamos sobre hipotecas, tramitación de asuntos referentes al Registro de la Propiedad. Negociaciones de compra y venta de fincas rústicas y urbanas.

Actividad y reserva.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
 ó libros quieres vender
 echa lector á correr
 á casa Grau sin tardar.

LA PROVIDENCIA SOBRE LA LARINGE.

SAN CAYETANO. Vino preservativo de la difteria..... C. DEL PINO Y C.ª—JEREZ.

Certifica la bondad de este vino antidiftérico una notabilidad médica, el doctor D. Francisco M. Teran, miembro de la Sociedad francesa de Higiene y Subdelegado de Medicina y Cirujía de Santiago de Jerez de la Frontera.

Se vende al precio de pesetas 7'50 la botella, en el acreditado **Café Norat**.—Rambla de la Libertad.—Gerona.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

¿Leche quieres tomar lector amigo?
 En esta lechería vé á comprar, yo te lo digo.

SE VENDEN

CICLOS Clement.

Representante único en Gerona,
 D. Mario Ferrer, calle del Norte, 7.